

La Paloma Mensajera

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

DIRIGIDA POR

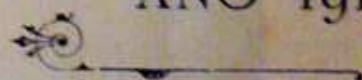
D. Diego de la Llave



❧ TOMO XXI ❧



AÑO 1911



BARCELONA

DIRECCIÓN

ADMINISTRACIÓN

Calle del Conde del Asalto, n.º 10 Teléfono 435

Calle de las Cortes, número 639, piso 2.º, derecha

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía, Zaragoza, Castellón, Zafra, Centre Colombófil Catalá, Alcoy y Alicante

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO. — EXTRANJERO, PTAS. 6. — LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XXI

BARCELONA, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1911

NÚMS. 251 Y 252



MELILLA.—Heliógrafos de Ras el Medua comunicando con las otras posiciones avanzadas y transmitiendo las noticias a Melilla por palomas mensajeras



PALABRA MÁGICA: «LA RAZA»

Hay pocas palabras del vocabulario colombófilo que sean tan frecuentemente pronunciadas como ésta.

Se usa y se abusa de esta palabra mágica, que parece encerrar todos los secretos y todas las virtudes.

El único empleo de esta palabra sobrenatural explica todos los éxitos, todos los triunfos.

«¡La Raza!»

¿Qué debe entenderse por este término decisivo, generalmente mal comprendido?

Un colombófilo muy erudito, al mismo tiempo que escritor notable, Mr. Lambert Lejeune, de Lieja, viene á decirlo á los lectores de la *Revue Colombophile*, que no dejarán de interesar también á los de LA PALOMA MENSAJERA, pues es un sabio estudio.

Dejemos la palabra á nuestro eminente colega: Empecemos por definir lo que es una raza.

Una raza es la reunión de individuos procedentes de una misma familia y que han adquirido caracteres comunes, constantes y bien definidos.

En colombofilia, las razas son tan numerosas como variadas, pero sus caracteres son, generalmente, poco definidos y sujetos á variaciones continuas.

Las diferentes razas se crean ó han sido creadas bajo la influencia de diferentes factores que vamos á intentar enumerar.

El primero y principal factor es *el medio* en el cual habitan las palomas. Se sabe que todo ser tiene una tendencia á modificarse con miras á adaptarse al medio en el cual vive. Así, en los

países del Norte, en las regiones próximas al Polo, los mamíferos y las aves tienen una tendencia á tomar, sea un pelaje, sea un plumaje blancos como la nieve en medio de la cual habitan (oso blanco, liebre blanca, perdiz blanca).

Por *medio* es menester entender: 1.º *El aire* que la paloma respira; este aire, que es yodado en el borde del mar, ozonizado en los países montañosos, puede ser también cargado de gases deletéreos, ácido carbónico, anhídrido sulfúrico, gas amoniacal, etc., etc., en las aglomeraciones industriales y en las ciudades.

2.º *La luz*, que es uno de los principios esenciales de la vida. La luz es no solamente un excitante vital, sino también un microbicida enérgico. Los microbios patógenos, ó sea, los microbios que engendran las enfermedades, temen la luz y con ella disminuye su virus. Así, en los establecimientos universitarios y en los laboratorios se hacen los cultivos de estos microbios en locales oscuros.

3.º *El calor*, cuya influencia sobre la vida no es dudosa para nadie.

4.º *La humedad*, que, en los palomares, produce efectos desastrosos. Favorece las putrefacciones, las emanaciones deletéreas, los cultivos bacilares, las enfermedades artríticas, las enfermedades de las vías respiratorias, etc.

5.º *La alimentación*, que puede ser suficiente, insuficiente, excesiva, sana ó malsana, produciendo modificaciones enormes sobre el estado general de nuestras palomas.

Según el bosquejo conciso que acabamos de

presentar a los ojos del lector, el medio en el cual pueden evolucionar nuestras palomas es sumamente variado; siendo las causas que lo determinan eminentemente distintas, la adaptación revestirá formas numerosas y múltiples. De aquí, esa cantidad de tipos tan diferentes los unos de los otros que pueblan actualmente los palomares de palomas más ó menos mensajeras.

Al lado de la cuestión del *medio*, el segundo factor es la *selección*, que aporta también modificaciones a la raza.

¿Qué es la selección?

Selección (derivada de la palabra latina *selectus*, significando *escogido*) significa, pues, *escoger razonablemente* reproductores con mira al mejoramiento de las especies.

Al lado de esta selección razonada, se denomina selección natural el fenómeno por el cual ciertos tipos tienden a modificarse y a perfeccionarse por sí mismos. No nos ocuparemos, naturalmente, de esta última selección, porque nuestra confianza en ella es muy limitada.

Nuestros lectores habrán notado que hemos subrayado las palabras *escoger* *razonablemente*. En efecto, toda la cuestión está aquí: ¿cómo escoger? ¿cómo razonar la elección?

Cuestión compleja por demás y cuya solución demanda conocimientos excesivamente extensos; es menester saber, ante todo, el objeto que se espera, el ideal hacia el cual se pretende ir; y para formarse este ideal, este sueño puede decirse, ¿cuántos estudios! Todas las ciencias naturales deben ser puestas a contribución, son menester nociones de medicina veterinaria, de fisiología, de anatomía comparada, de física, de química, etc.

Socede a veces, sin embargo, que por empirismo, ciertos aficionados llegan a crearse este ideal razonado; pero es una excepción que no se encuentra más que en personas dotadas de un espíritu de observación verdaderamente notable.

De todo lo que precede se deduce que la selección debe establecerse sobre bases las más científicas, y es cosa fuera de duda que el aficionado que proceda así perfeccionará su colonia.

El tercer factor que entra en la formación de la raza, es el *apareamiento*.

Para el vulgo es una cosa bien sencilla el apa-

rear. En efecto, lo sería si no se dirigiese a un objetivo.

En el apareamiento, como en la selección, es menester que el aficionado colombofilo haga pruebas de su ciencia: debe conocer las leyes de la herencia, del atavismo, poseer igualmente un ideal razonado, si no quiere exponerse a los peores contratiempos.

Nos falta hablar, para concluir, del último factor, que es la *consanguinidad*.

En verdad, se podría hacerla derivar del factor precedente, que es el apareamiento; pero su importancia es de tal naturaleza, que la consideramos como un factor primordial.

Como todo el mundo sabe, la consanguinidad es el apareamiento entre parientes más ó menos próximos. De aquí que hay dos clases de consanguinidad, una intensa (en dedans) y otra superficial (en dehors). De la primera son ejemplos las uniones entre padre é hija ó nieta, madre con hijo ó nieto; de la segunda, tío con sobrina, primo y prima, tia y sobrino.

Lo propio de la consanguinidad es fijar, aumentando, los caracteres creados ú obtenidos en una raza.

Si hay una cosa que haya hecho correr más tinta, como suele decirse, es ciertamente la cuestión de la consanguinidad. Actualmente los colombicultores están divididos en dos bandos: los partidarios convencidos y los adversarios implacables de este modo de aparear. La cuestión ha sido tantas veces discutida, que no nos entretendremos aquí en citar los argumentos que se han aducido en pro y en contra.

Encontramos inútil recordar las controversias en favor ú opuestas a la consanguinidad; nuestra misión se ciñe solamente a comprobar que las experiencias, hechas según las reglas más científicas, han demostrado suficientemente que el mejor medio para el perfeccionamiento de ejemplares sacados de una misma familia ha sido siempre obtenido con preferencia por la consanguinidad.

Ved esas diversas razas de caballos creadas por el hombre para sus usos y necesidades: al lado del semental de carreras, tipo fino, delicado, vivo, ligero, todo nervios, hecho para la velocidad, para las galopadas fantásticas, poned el caballo de tiro por excelencia, el grande *Braban-*

con, esta masa formidable, dura, pesada, todo músculos, máquina viviente de tracción, ¡qué contrastel; y todos los intermediarios, los trotadores, los caballos de montaña, los *poneys*, etc.

En los perros, también, ¡qué diversidad de razas! Para la carrera, los lebreles ligeros; para el combate, los dogos macizos, fuertes, potentes á la vez que tenaces y obstinados; para la caza, los *pointers*, los *setters*, etc.: todos con aptitudes especiales para los diferentes géneros de caza; para la guarda de ganados, los *coolies*, los perros de pastor; para el salvamento, los Terranova, los San Bernardo. En fin, el hombre ha llegado á crear esa nueva raza de perros policías, cuyos hechos nos maravillan diariamente.

Como se ve, podemos poner ejemplos hasta la saciedad en favor de nuestra tesis.

En colombofilia, el principal medio y el más cierto para llegar á crear una raza determinada, es la consanguinidad, con tal que se haga mediante reglas científicas, es decir, que es menester tener en cuenta todos los factores que hemos enumerado anteriormente, así como otro del cual no hemos hablado todavía y que también hemos de tener en cuenta.

Este último factor es *el ejercicio*. Vamos á desarrollarlo.

Se sabe que en zoología, como en botánica, es un principio admitido como inconcuso que «la función crea al órgano». De este principio se desprende otro: «todo órgano que no funciona, tiende á atrofiarse, á desaparecer». El ejemplo más saliente es la facultad de orientación en el hombre. Perdida y atrofiada en el hombre civilizado, por no ejercerse jamás, ha continuado existiendo en el salvaje, que se sirve continuamente de dicho instinto para guiarse en las selvas vírgenes, en las nieblas y en los caminos en que no puede hallar puntos de referencia.

En las palomas, el ejercicio perfecciona no solamente la aptitud para el vuelo, sino también el instinto de orientación. Este perfeccionamiento adquirido pasa á los descendientes, siguiendo las

leyes de la herencia, que logran que los hijos se asemejen á sus padres.

El ejercicio basado sobre ciertos métodos razonados se llama *entrenamiento*.

La influencia del entrenamiento tiene ciertamente una gran importancia en colombofilia; esto no escapa á ningún aficionado. Por otra parte, es menester que este entrenamiento no sea llevado á la exageración, no debe fatigar. Este exceso, en vez de obrar de una manera favorable á la paloma, produce, por el contrario, efectos nefastos, es un gran paso atrás.

Hemos pasado revista, de una manera muy sucinta, á todos los factores que modifican los individuos de una misma familia.

Estos factores, en el caso que nos ocupa, el de perfeccionar á las palomas mensajeras, son los instrumentos, los útiles de que se servirá el colombófilo para crear, partiendo de bases más ó menos avanzadas, productos más avanzados todavía en su perfeccionamiento, siguiendo la habilidad del aficionado, porque esta habilidad tiene grados innumerables, las modificaciones aportadas de un modo afortunado cambiarán el tipo primitivo en un tipo que tenga los caracteres más aptos para los viajes.

Trabajar de esta suerte es lo que se llama crear una raza.

Es evidente que para llegar más pronto al objeto que se propone conseguir, no hay necesidad de rehacer todo el trabajo que otros han hecho ya; de ningún modo hay necesidad, por ejemplo, de partir de la paloma torcaz y de aportar toda la escala de transformaciones necesarias para llegar á la mensajera belga actual, varias vidas de hombre no bastarían para ello.

No, es de sentido común que es menester partir de las bases más perfeccionadas, trabajar para eliminar los defectos que se descubran y modificar hacia lo mejor las buenas cualidades ya obtenidas.

LAMBERT LEJEUNE

(De la *Revue Colombophile*)

Crónica Colombófila

Estamos en pleno período invernal, y, por lo tanto, en el casi completo letargo de la afición.

En los palomares se ha efectuado ya la muda, que ha requerido algunos cuidados; las palomas vegetan ahora en sus posaderos, y el aficionado se limita á ejercitar el vuelo de su colonia. Esto es lo que generalmente se practica hasta que llega la primavera y, con ella, la campaña de viajes y concursos.

Pero los que creen que con esto basta, están en un completo error, pues hemos de hacer mucho más. En primer lugar, debemos educar á los pichones en este tiempo, y son muy escasos los palomares que se deciden á hacerlo, sin tener en cuenta que la nueva generación necesita desarrollar su instinto de orientación con unos cuantos viajes hasta 70 ó 100 kilómetros, que asegurará el éxito de los de primavera. También á las palomas adultas les conviene en gran manera este pequeño entrenamiento de otoño, para refrescar su instinto y procurarles un buen ejercicio que avive sus músculos después de la inacción de los meses de muda; si no viajan desde Junio á Marzo, estarán nueve meses inactivas, su instinto se embotará, se olvidarán de los puntos de referencia en sus pasados viajes, y sufriremos perjuicios en los concursos. ¿Qué nos cuesta efectuar ahora cuatro ó cinco viajes, si esto ha de acarrearlos ventajas para la campaña venidera?

Después de realizada esta pequeña educación, será muy conveniente que separemos los sexos. Sobre la duración del período de separación, hay opiniones muy diversas: algunos aficionados tienen separados los machos y las hembras desde Junio hasta que principian los viajes de primavera; otros la limitan á quince días antes de los apareamientos, y muchos mantienen en comunicación á los sexos constantemente. Lo primero contraría con exceso á las palomas, da al palomar un aspecto de quietud y tristeza que no satisface á su dueño; y como, por otra parte, no vemos que haya ninguna necesidad de prolongar tanto la separación, no somos partidarios de ese régimen tan sumamente severo.

Los que no separan jamás los sexos por falta de condiciones ó de capacidad del palomar, deben, por lo menos, cerrar los niales y disminuir las raciones á la cantidad más precisa para la vida; pues, de lo contrario, se agotarían las hembras con frecuentes posturas. No podemos preconizar este método, por quitar vigor á las palomas y por dificultar los apareamientos nuevos.

La separación durante sólo quince días da, al menos, la facilidad para aparear, pero requiere un régimen muy sobrio en la alimentación durante los meses de invierno.

En cambio, si la separación la hacemos durante los meses de Diciembre y Enero, encontraremos con ello las mayores ventajas para tener vigorosa la raza, para efectuar una soberbia reproducción y para hacer una buena campaña de viajes.

El aficionado, además, debe preparar ahora su plan de campaña. Durante las largas noches de invierno, puede dedicarse perfectamente á estudiar los nuevos apareamientos, teniendo en cuenta las razas, las filiaciones de las reproductoras, su plumaje, color del iris, complexión, premios obtenidos, etc., y esta no es una tarea fácil ni sencilla; antes al contrario, exige una larga meditación, y, á veces, consultas con otros colombófilos expertos.

Debe, además, con datos á la vista de los concursos pasados, anotar en su cuaderno los ejemplares que le convenga llevar á los viajes y concursos, disponiendo lo que podemos llamar la movilización para la próxima campaña, clasificando las palomas según su edad y educaciones, para tomar parte en los concursos de pequeñas, medias ó grandes distancias.

Con un plan previamente meditado y puesto en ejecución en la ocasión oportuna, el colombicultor, lejos de ir al azar, como suele hacer generalmente en nuestro país, llevará á sus palomas á la lucha por los premios, con una gran seguridad de obtener éxito. Para poder vencer, es preciso saberse preparar y seguir metódicamente un régimen.

Para las sociedades principia ahora la época de actividad, pues deben organizar el plan de concursos, estudiando detenidamente la mejor línea de vuelo que se deba seguir, disponiendo las sueltas en las estaciones más convenientes, fijándolas en días apropiados con el debido descanso de las palomas, según las distancias, y los intervalos necesarios para evitar un exceso de fatiga á nuestras mensajeras. Deben organizar los concursos sociales, compaginando la mayor modicidad en las cuotas para hacerlos asequibles á los aficionados de posición modesta, con el estímulo, si se quiere, de pequeños premios en metálico, que puedan dar alguna compensación á los gastos que le acarrean los viajes al colombófilo.

Pero sobre esto nos permitiremos hacer una pequeña digresión. Opinamos que el deporte colombófilo en nuestro país no debe fomentar el juego, haciéndolo obligatorio al que toma parte en los concursos. Elevando el precio de las cuotas, para extraer de ellas, deducidos los gastos de viaje, premios crecidos en dinero, que sólo pueden beneficiar unos cuantos á costa de los demás, se practica un sistema que resulta muy oneroso para la generalidad, contrario á la propagación de la afición, y que aleja á muchos aficionados modestos. Creemos que lo mejor sería fijar las cuotas lo más módicas posible, lo suficiente para cubrir estrictamente los gastos del viaje, dando derecho solamente á obtener premios honoríficos consistentes en diplomas de honor y medallas para los cuatro ó cinco primeros premios, y diplomas de mérito á los demás, á razón de uno por cada diez palomas inscritas. Los premios en metálico deberían tener cuota especial voluntaria entre los aficionados que quisieran aspirar á ellos, con *poules* diversas de 1, 2, 5 ó 10 pesetas, distribuidas cada una de ellas en varios premios, ya sea en tres, escalonando su cuantía, ó bien asignando uno por cada diez, con lo cual, si bien serían menores, quedarían más distribuidos. De este modo, los concursos quedarían organizados á gusto de todos: para los que prefieren gastar poco y se contentan con aspirar á un puesto honroso en la clasificación, y también para los que, no importándoles gastar algo más, desean el estímulo de los premios en dinero. Todo sería entonces compatible.

Hasta ahora las sociedades han organizado

muy contados concursos en cada campaña, casi siempre dos ó tres; y esto es muy poco, pues no compensa la satisfacción que con ellos experimentan los aficionados con la larga preparación que los mismos exigen en los palomares. En la Sociedad de Cataluña se ha formado, al fin, un estado de opinión favorable al aumento del número de concursos, que seguramente se llevará al nuevo plan. En efecto, conviene, para despertar la afición, no alucinar con la oferta de grandes premios, que pocos se creen llamados á conseguir, sino tener la seguridad de que, cuando las palomas en su educación lleguen á la distancia de 150 ó 200 kilómetros (los concursos á menos distancia son irrisorios y sujetos al mero azar), habrá un concurso cada domingo, hasta llegar á la distancia de 350 kilómetros (después ya no debe haber más que el Nacional). Esto permitirá á los aficionados no llevar todas las palomas de una vez á cada concurso, sino alternarlas entre dos secciones, para que guarden los nidaes un ejemplar de cada pareja, educar todas las palomas, sin exponer más que la mitad á un posible concurso desastroso, y pagar menos cuotas cada vez. Así podrá llegarse al Nacional con mayor número de palomas educadas, que permitirá escoger entre ellas las que se considere que son más aptas para tomar parte en él.

Organizando, desde 150 kilómetros á 350, un concurso semanal, puede llegarse á celebrar cinco sociales, y esto satisfará perfectamente las aspiraciones legítimas del buen aficionado; y como, en el deporte colombófilo, los éxitos suelen ser muy variables, el número de palomares laureados será mucho mayor, aumentándose, por consiguiente, las esperanzas de todos. Ya se sabe que, en este mundo, hemos de vivir de esperanzas é ilusiones.

Estos concursos semanales han de disponerse á poca distancia unos de otros, pues lo hace necesario el escaso trayecto sobre el cual han de realizarse (de 150 á 350 kilómetros restan sólo 200 kilómetros, que permiten efectuar uno á cada 50 kilómetros) y lo conveniente que es que las palomas de un mismo palomar, divididas en dos secciones para alternar en los concursos, no hagan saltos, en sus viajes hasta 350 kilómetros, que excedan de 100 de uno á otro.

He aquí nuestra opinión, que exponemos á

todas las sociedades, por si la juzgan digna de tenerse en cuenta para avivar la decaída afición colombófila.

* *

Como verán nuestros lectores en la sección correspondiente, la Federación recuerda a las sociedades que, en Enero próximo, el Consejo debe reunirse para acordar el Concurso Nacional de 1912. Deben, pues, remitir á sus respectivos representantes, si es que los presidentes no se deciden á trasladarse á Madrid, las instrucciones que consideren convenientes.

No poniéndose previamente de acuerdo las sociedades para adoptar un plan que armonice sus diversas aspiraciones, y esto lo conceptuamos muy difícil dada su lejana separación de residencias, ocurrirá como siempre: que unas sociedades omitirán el envío de las instrucciones, y otras las darán aisladamente, ocasionando votos sueltos, y, por lo tanto, inútiles en las deliberaciones del Consejo.

A falta de un acuerdo de los presidentes para poder aunar las aspiraciones de las sociedades, que, en esencia, son las mismas, intentaremos condensar aquí lo que, en nuestro concepto, es más primordial para que los Nacionales se organicen en debida forma; y si acertamos en exponer el verdadero *desiderátum* de las sociedades, sus presidentes no tendrán más que adoptarlas en las instrucciones que deben enviar, consiguiendo así una segura mayoría para que se acuerde lo que

consideramos que es más esencial para el concurso.

1.º La distancia para el próximo Nacional debe ser la de 500 kilómetros, con tolerancia de 25 kilómetros más ó menos, pues no habrá concurso de resistencia.

2.º Si no hubiera palomero militar para cada expedición, deberá permitirse un *convoyeur* paisano, cuidando, en este caso, que el delegado en el punto de suelta sea un oficial de Ingenieros. Efectuándose la consignación del transporte, de delegado de inscripción á delegado de suelta, con el precinto y lacrado, hay las suficientes garantías de que no puede haber fraude alguno por el camino ni en el punto de suelta. La expedición requiere palomero ó *convoyeur*, no es posible que vaya al azar y sin cuidados.

3.º La obtención de los premios no debe ser onerosa para los agraciados; el gasto de transporte de ellos debe ir agregado á los gastos del concurso. Debe, también, suprimirse el pago de una peseta por diploma.

4.º Debe admitirse en los Nacionales también el aparato impresor Plasschaert, adoptado por todas las naciones como uno de los mejores sistemas.

No proponemos otras reformas al Reglamento del Concurso, porque creemos que son las más necesarias las que acabamos de exponer, y porque tal vez no serían tan unánimemente aceptadas.

* *



Premio de S. M. el Rey



Copa La Llave



Real Sociedad Colombófila de Alicante

PLAN DE VIAJES Y CONCURSOS DE OTOÑO, PARA PICHONES

AÑO 1911

PUNTOS DE SUELTA	Kilóms.	CUOTAS	ENTREGA	SUELTA
San Vicente.	9	Ptas. 0'05	8 de Noviembre	9 de Noviembre
Monforte Gabarrera.	21	" 0'07	13 "	14 "
Elda.	32	" 0'10	16 "	17 "
Villena.	48	" 0'12	20 "	21 "
Almansa.	79	" 0'15	24 "	25 "
Albacete.	140	" 0'20	6 de Diciembre	7 de Diciembre
Villarrobledo.	213	" 0'25	13 "	14 "
Alcázar de San Juan (Concurso).	263	" 0'30	19 "	20 " con in- tervención del delegado militar

PREMIOS

La Copa de Alicante al que compruebe mayor tanto por ciento de la serie de cinco palomas designadas y con mayor velocidad en caso de empate.

1.º Un pavo. — 2.º Una pava. — 3.º Dos capones. — 4.º Dos gallinas. — 5.º Dos pollos

Además, cada uno de estos premios obtendrá su diploma correspondiente.

Aprobado por la Junta directiva

V.º B.º
El Presidente

Cristóbal Romeu

El Presidente de Concursos
Vicente Pérez

El Secretario
Emilio Ferrer

(*) Este plan ha llegado tarde a nuestras manos; pero lo publicamos para que puedan ver nuestros lectores la actividad y buena organización de la Sociedad de Alicante.

Real Federación Colombófila Española

AVISO Á LAS SOCIEDADES FEDERADAS

Próxima la época en que, según lo dispuesto en el artículo 13 del Reglamento por que se rige esta Federación, debe reunirse el Consejo de la misma, creemos oportuna la inserción de algunos artículos del citado Reglamento cuyo cumplimiento es de interés general, y recomendamos á las distintas Sociedades Federadas formulen con tiempo las proposiciones que puedan ser objeto de resolución, tanto en lo que se refiere á la confección del programa para el Concurso Nacional, cuanto á cualquier otro asunto de interés para la Federación.

Los artículos á que antes nos referimos son los siguientes:

ART. 13. El Consejo se reunirá en el mes de Enero de cada año, para formar el programa del Concurso Nacional y examinar la Memoria de los trabajos hechos durante el anterior, las cuentas de éste y las cantidades que durante él se hubieran invertido en premios en metálico.

También se reunirá cuando lo disponga el Presidente ó lo soliciten tres de sus vocales ó los representantes de éstos.

ART. 14. Los acuerdos del Consejo se tomarán por mayoría de votos, y serán válidos cuando, en primera citación, acudan más de la mitad de sus vocales natos ó representantes de éstos; en segunda citación, que tendrá lugar dentro de los ocho días siguientes, serán válidos los acuerdos, cualquiera que sea el número de los asistentes.

Se exceptúa el caso en que deba proponerse al Ministerio de la Guerra la reforma de este Reglamento, pues para esto precisará, por lo menos, el voto favorable de la mitad más uno de los miembros del Consejo.

ART. 43. Las Sociedades deben remitir al Presidente de la Federación, antes de fin de cada año, copia de la hoja del censo y una lista con los nombres y domicilios de todos sus socios, quedando obligadas á comunicarle, sin pérdida de tiempo, las alteraciones que haya en la composición de sus Juntas directivas, así

como las altas de nuevos socios, á fin de que éstos puedan disfrutar de las ventajas que la Federación ofrezca.

ART. 44. Todos los que pertenezcan á Sociedades colombófilas podrán presentar, para que sean resueltas por la Federación, cuantas proposiciones juzguen oportunas, siempre que lo hagan por conducto de su Presidente respectivo, el cual, asesorado por su Junta directiva, resolverá si debe ó no someterlo á la deliberación del Consejo de la Federación.

ART. 50. Para hacer el computo del número de palomas que tomen parte en los concursos en que se aspire á premios en metálico, se considerarán aptas para ello aquellas que, perteneciendo á socios, teniendo sortija de nido y habiendo hecho una educación preliminar, hayan vuelto á su palomar en el día de la suelta, desde una distancia no menor de 70 kilómetros, con comprobación intervenida por el delegado militar de la Sociedad.

ART. 51. Los Presidentes de las Sociedades remitirán, antes de 1.º de Diciembre de cada año, al Presidente de la Federación, relación numérica, con la conformidad del delegado militar de la Sociedad respectiva, del número total de palomas de la misma que han cumplido lo preceptuado en el artículo anterior, en la inteligencia que la omisión de este requisito inhabilita á las Sociedades para la obtención de los premios en metálico en los concursos que ellas organicen durante el año siguiente.

ART. 56. Cada Sociedad abonará á la Federación, para sufragar los gastos de ésta, 0'50 peseta anuales por cada uno de los socios de pago de que se compongan, cuyo importe deberá remitirse al Secretario-Tesorero antes de 1.º de Diciembre de cada año. Esta cantidad podrá variarse ó suprimirse, por acuerdo del Consejo, cuando la Federación disponga de otros recursos.

Madrid 30 de Noviembre 1911

El Secretario-Tesorero

Luis Alonso

MEMORIAS DE UN VIEJO COLOMBÓFILO

1866-1900

(CONTINUACIÓN)

St. Vincent, en Gante, el 6.º premio de honor.

Dax, concurso nacional Bruselas, 5.450 palomas, 3 premios, de ellos el 8.º (la *Salembrier*).

Como se ve, no es muy famoso.

Los pichones marcharon mejor y me proporcionaron unos 20 premios.

* *

En mi carnet de concursos, el año 1900 se titula *El año de las catástrofes*, y, verdaderamente, mereció este triste título; después de las dos desgracias que he contado anteriormente, me parece que la suerte debió respetarme; pero no fué así.

Habiendo ido a París, en Mayo de 1900, con ocasión de la Gran Exposición, en la que sólo pude admirar en aquel momento más que yesones y escombros, encontré en el hotel Terminus, una noche al regresar de St. Germain, el siguiente telegrama de mi secretario Francisco Bogaerts, hijo: «Soltado palomas 4 h.; seis caídas muertas al volar. ¿Qué hago?»

Comprenderéis, queridos lectores colombófilos, la sensación que debí sentir al recibir esta bala en medio del pecho.

El correo del día siguiente me trajo explicaciones; sin que paloma alguna estuviese enferma ni muerta en el palomar, seis palomas, en efecto, cayeron como heridas por un rayo durante el vuelo de la tarde: era á la hora en que, siendo el tiempo soberbio, los obreros de la fábrica mendaban en los patios; ellos vieron á las víctimas apartarse de la banda haciendo una pirueta y caer sin vida en los patios y en los tejados. Después de dos días de encierro, en los que no se notó nada anormal en el palomar, se soltaron de nuevo las palomas, y de nuevo tres ó cuatro pobres aves encontraron la muerte en iguales condiciones que las precedentes. Regresé precipitadamente á Amberes, solté yo mismo las palomas, y una de ellas—una excelente hembra,—después de haber dado algunas vueltas con la banda, cayó muerta

á mis pies, en el jardín. Otra paloma, un macho rojo escogido, fué encontrado muerto, pocos días después, sobre un tejado. En resumen, perdí así 13 de mis mejores palomas, porque siempre son éstas las que tienen desgracia. Entre las muertas, se encontraban el 8.º (1) y 100.º premios de Dax, del año anterior.

Fueron inútiles las pesquisas que hice para descubrir la causa de este misterioso acontecimiento: la policía, la autoridad militar (era vecino del arsenal de guerra), se pusieron en movimiento; pero no averiguaron nada. Una autopsia de las víctimas por el farmacéutico Dehaech, de Amberes, un especialista colombófilo, no tuvo tampoco resultado: creyó descubrir, pero sin poder afirmarlo, que la muerte procedía de un golpe producido por un cuerpo duro lanzado por medio de una catapulta; lo que sí es cierto, es que las víctimas tenían todas en la parte superior del cuerpo una gran mancha azul; pero ésta ¿no podía proceder de la caída? Me resisto á creer que haya podido existir un ser tan perverso capaz de matar, sin provecho alguno, á pobres palomas dando vueltas alrededor de su palomar, á menos que no haya obrado por venganza ó no haya sido pagado para ello.

Este mismo año fatal, en el mes de Agosto, mi excelente y adicto secretario Francisco Bogaerts me fué arrebatado, en pocos días, por la fiebre tifoidea; algunas semanas después, mi fiel Petrus, que cuidaba mis palomas hacía muchos años y no hubiera dado un huevo de ellas por un imperio, fué encontrado muerto en la cama; me quedaba solo. ¿Tenía razón de calificar á 1900 de *año de las catástrofes*?

Se comprende fácilmente que la pérdida de 13 buenas palomas influyó en mis resultados del año; aparte de algunos premios, en número insuficiente, en los diversos concursos federales, no puedo mencionar más que:

(1) El bon «Salembrier».

Angoulême, 6 premios, de 14 palomas, entre ellos el 8.º (840 concurrente).

La Teste de Buch, en Malinas, los premios 6.º, 8.º y 9.º, con 5 palomas, entre 1,154 concurrentes.

Dax, C. N. Bruselas, 3,681 palomas, 4 premios y una serie de 4 de 7 inscritos.

Mis pichones, según su mala costumbre, ganaron solamente un número insuficiente de premios, unos diez en junto, como si hubiesen querido contribuir á hacer marcar con una cruz negra en mis registros el año nefasto de que acabo de hablar.

* *

El año 1901, no recuperó desgraciadamente las pérdidas de su antecesor, salvo que, la catástrofe que entristeció éste, no se reprodujo; mis palomas adultas estuvieron todas sanas, pero no por esto se condujeron mejor: no puedo mencionar más que algunos escasos resultados satisfactorios:

Salbris, 6 premios con 10 palomas.

Angoulême, 3 premios.

Angoulême, en el «Martinet», 2 premios con 5 inscritas.

Dax, C. N. Bruselas, 6,043 palomas, 5 premios de 10 inscritas.

St. Vincent, en Gante, 10.º y 22.º premios de 4 inscritas.

El resto no merece mención especial.

Con los pichones efectué una experiencia desgraciada: les arreglé un palomar especial en el entresuelo; pronto noté que había cometido una tontería (nunca se es bastante viejo para hacerlas); los galanes no se hallaron bien, y subieron constantemente al palomar de sus padres. Este ir y venir les hizo perder la afición á su «home», condición esencial para que los pichones vuelen con ardor; perdí buen número de ellos en la educación, y los que inscribí en un par de concursos no hicieron nada de particular.

* *

Como compensación de estas contrariedades, tuve la satisfacción de ser objeto de una nueva manifestación de simpatía de los miembros de nuestra gran Federación: desde hace 35 años, era el secretario. Me ofrecieron un nuevo y soberbio

álbum con una dedicatoria seguida de la firma de las Juntas directivas de todas las Sociedades afiliadas, y aquella noche se organizó un gran banquete en mi honor. Tengo el derecho de estar orgulloso por semejantes testimonios, que me han ayudado á soportar muchas injurias de los que estaban celosos y combatían por todos los medios nuestra hermosa asociación, sin conseguir, por otra parte, detener su constante prosperidad, hoy en su apogeo.

* *

Remontémonos por un instante al año 1899.

Habiéndonos hecho ofrecimientos el Gobierno para la adquisición de nuestra fábrica con objeto de ensanchar el muelle Ledeganck, consideré el caso en que, privado de mis negocios industriales, tendría que trasladar de nuevo mi palomar. Durante algún tiempo, tuve la intención de marcharme de Amberes para ir á establecerme en los alrededores de la capital, y, naturalmente, continuar la cría y viajes de las palomas, las cuales me serían más necesarias por la falta de ocupación.

Con este fin, supliqué á mi antiguo amigo M. Saturnin Morlet, que diera hospitalidad á algunos pichones del verano, para poder, con más facilidad, aquerenciarles al palomar que tendría que crear eventualmente en Bruselas. No sólo este excelente hombre, autorizado por su digna esposa, puso el granero de su habitación particular á mi disposición (1), sino que aun tuvo la amabilidad de hacer criar por sus propias palomas á pichones salidos de huevos que yo le mandaba.

Resultó que pronto hubo en su casa un «palomar Gits», en que todos mis tipos estaban magníficamente representados.

No habiendo dado resultado inmediato las negociaciones con el Estado, hube de renunciar á mi proyecto, y regalé, en 1902, á mi servicial amigo, todos los pichones que había criado y educado para mí.

El día 6 de Julio de 1902, M. Morlet inscribió en el campeonato 6 de mis pichones nacidos en 1900; el viento soplabá del norte con violencia,

(1) Sus palomas estaban alojadas sobre sus talleres.

tanto, que sólo 14 premios se comprobaron el mismo día, de los cuales dos por mi amigo, el 4.º y el 14.º. Al día siguiente aun comprobó tres, lo que hizo ascender á cinco el número de mis pichones que se clasificaron con un tiempo tan duro. Mi raza no desmerecía por el cambio de su centro de acción.

Se recordará también el magnífico éxito que obtuvo M. Morlet en el concurso local de Dax, en 1908, en el que obtuvo 18 premios, entre ellos el 6.º, con 58 palomas inscritas; el tercer día tenía 46. Una gran parte de los vencedores procedían ó estaban cruzados de mis razas. Es verdaderamente sensible que una colección semejante haya debido dispersarse; se hubiera hablado de ella.

Había adquirido, en la venta Nivelles, á medias con mi mencionado amigo, y por el precio de 235 francos, una paloma llamada «Le Duc», hija del «Farouche», paloma célebre, descendiente de la raza Bernaerts (Ulens).

Esta paloma, apareada en casa de mi amigo con varias hembras procedentes de mis diversos troncos, cuyos pichones nos partíamos, me ha dado excelentes productos, cuyos descendientes, dignos de su origen, figuran aún honrosamente en mi palomar.

Una hembra azul, especialmente, me proporcionó numerosos premios, entre otros el 99.º de Dax, en 1906, y el 68.º de Mirande, en 1907. La perdí en Dax, en 1908, en mi nuevo palomar.

* *

Prosigamos ahora el curso de estas memorias; estaba en el año 1902, que fué bastante favorable; anoto algunos excelentes resultados:

Etampes, 1,406 palomas, 5 premios con 12.

Salbris, 1,082 palomas, 5 premios con 12.

Angoulême, en el «Martinet», 4 premios con 10.

La Ferté-St.-Aubin, 707 palomas, 6 premios con 10.

Ruffec, 404 palomas, 7 premios con 12 (entre ellos el 1.º y el 3.º)

Dax, C. N. Bruselas, 5,686 palomas, 6 premios con 10, empezando por el 21.º

St. Vincent, 4 premios con 8 palomas, entre ellos el 5.º

Gané también el 2.º premio de *Tours* en Saint-

Nicolas. Los pichones, siguiendo su mala costumbre en mi antiguo palomar, no se distinguieron. La causa estaba en su educación hacia el norte, con las moles de *Borgerhout*, pues es sabido que los pichones difícilmente se separan de las bandadas en que se encuentran alistadas; debiendo regresar hacia el sudoeste, donde estaba situado mi palomar, mientras que tenía que abonar segundos á los aficionados del norte, se comprenderá que, casi siempre, mis pichones se comprobaban demasiado tarde.

* *

El año 1903 fué, una vez más, bastante favorable.

Anoto:

Etampes (tiempo duro), 1,040 palomas, 7 premios con 16.

Orléans, 980 palomas, 5 premios.

Salbris, 678 palomas, 7 premios.

Châteauroux, 952 palomas, 5 premios, á partir del 4.º

La Ferté-St.-Aubin, 541 palomas, 7 premios, el 8.º y la serie de 4.

Angoulême, en el «Martinet», 993 palomas, 3 premios de 6 palomas.

Angoulême, en Amberes, 5 premios de 12.

Ruffec, 4 premios.

Dax, C. N. Bruselas, 5,242 palomas, 3 premios.

St. Vincent, en Gante, 2 premios.

Los pichones no hicieron grandes cosas; en *Châteauroux*, sin embargo (525 kilómetros), obtuve 3 premios de 6 palomas inscritas.

* *

El año 1904 se señaló por haber introducido en mi palomar nuevos ejemplares de alto origen, y cuyos productos, mezclados con los míos, dieron resultados notables.

Por una circunstancia bastante singular, trabé conocimiento con M. Van Buyten, un excelente aficionado de Saint-Nicolas (Waes). Mientras ambos estábamos esperando las palomas de un concurso, una paloma ajena vino á posarse en el tejado, y no tardó en entrar en el palomar. Habiéndola cogido, comprobamos que llevaba una sortija de caucho y, en las alas, varias marcas. Después de haberla marcado con mi sello, mandé

soltar la paloma á la orilla del Escalda, que se apresuró á atravesar. Al día siguiente recibí una carta de agradecimiento de dicho M. Van Buyten, participándome que se trataba de una de sus mejores palomas, y que aun había ganado un premio. Ocho días después, en las mismas circunstancias, la misma paloma volvió á posarse en el tejado, pero esta vez tardó en entrar. No la solté hasta que el concurso había terminado, para que no entretuviera á mis palomas fuera del palomar; la paloma regresó de nuevo á su palomar nativo, pero, naturalmente, demasiado tarde.

¿No es singular ver á una paloma aguerrida, vencedora en concursos, tomar por dos veces seguidas el mismo camino equivocado?

M. Van Buyten correspondió á mi proceder—que no era más que muy natural—con una fineza, mandándome una hembra joven, tardía, procedente de la raza de la paloma en cuestión.

Apareada con una nieta de mi St. Jean de Luz (un cruzamiento más), esta hembra me dió un macho excelente, no sólo como viajero, sino como reproductor. Ganó muchos buenos premios, principalmente: el *premio de honor* de Creil (como pichón), entre 2,108 palomas, el 2.º de La Ferté, el 2.º de Artenay, el 2.º de Argenton, el 7.º de Angoulême, etc.

Sus vástagos siguen el ejemplo de sus padre y abuelo, y ya me han proporcionado numerosos premios.

No es llegado el caso de recordar el refrán: «un favor nunca está de más».

Al principio de este mismo año 1904, adquirí, por el precio de 500 francos, de los célebres aficionados Jos Deroech y Corneille Verstraete, de Berchem, entonces aun asociados, dos pichones educados, procedentes de sus mejores viajeras. Ambos pichones eran primos hermanos. A pesar de mi repugnancia en aparear palomas de una consanguinidad tan próxima, cedí á las instancias de Verstraete, y los junté.

Críe dos pares: sus productos fueron desdichados, ruines, y los cuatro pillaron el moquillo, sólo ellos entre todos mis pichones. La experiencia era concluyente, también no se renovó.

Perdí, por desgracia, la hembra; pero el macho, una paloma soberbia, uno de mis mejores reproductores, fué apareado el año siguiente con una

hembra descendiente del «Donkeren»; los vástagos fueron excelentes, uno de ellos ganó numerosos premios, entre otros el 1.º de Salbris y el 1.º de Argenton; lo perdí desgraciadamente el verano último en Angoulême.

En 1909, el «Deroech» fué apareado con una «Sofflé», y esta vez también sus productos son magníficos y hacen concebir las mejores esperanzas, á juzgar por los viajes de educación que han efectuado; ninguno ha sido jamás atacado del moquillo.

Lo que precede, ¿no prueba una vez más los peligros de las uniones consanguíneas cercanas?

Finalmente, en este mismo año 1904, hice un cambio con mi amigo M. Félix Rey, que me dió un magnífico resultado, y que creo fué igualmente favorable á M. Rey. La hembra roja que me dió, y que, según me dijo, era el resultado de un cruce Van Muyllen-Deherdt, apareada con el soberbio macho Donkeren-Delathouwer, de que he hablado, me ha dado productos superiores.

Se ve, por estos detalles, que el sistema de los cruzamientos con palomas de origen valioso ha seguido dándome los resultados más favorables.

El año 1904 me dió aún algunos buenos resultados; citaré principalmente:

Etampes, 1,246 palomas, 7 premios, de ellos los 2.º, 8.º, 10.º, etc.

Salbris, 612 palomas, 4 premios, de los cuales el 1.º y 5.º

Châteauroux, 738 palomas, 10 premios con 20 palomas, empezando por el 5.º

Angoulême, en el «Martinet», 1,062 palomas, 2 premios de 6.

La Ferté-St.-Aubin, 4 premios, entre ellos el 2.º

La Motte-Beuvron, 6 premios, entre ellos el 3.º y 6.º

Dax, C. N. Bruselas, 4,025 palomas, 8 premios con 12 palomas, á partir del 13.º y 32.º, una serie de excelencia y la de 5.

St. Vincent, 5.º y 6.º premios de 4 palomas.

G. GITS

(Continuará)



Ascenso del presidente de la Federación.—El coronel de Ingenieros señor D. Carlos Banús, que desempeñaba accidentalmente la presidencia de la Federación, acaba de ser ascendido á general de brigada, pasando á ser presidente efectivo de la Real Federación Colombófila Española.

Reciba nuestro antiguo amigo el general Banús, la felicitación más sincera de LA PALOMA MENSAJERA.

Nuestras postales.—LA PALOMA MENSAJERA va á emprender la publicación de postales exclusivamente colombófilas, que constituirán una preciosa colección de los mejores prototipos de palomas mensajeras y de las que obtengan los primeros premios de los concursos.

Nuestro objeto primordial es propagar la afición colombófila en general, y particularmente difundir los tipos más perfectos de las mejores razas, para formar el gusto de los aficionados; además, publicando los retratos de las palomas premiadas, estimularemos el deporte colombófilo.

Todos los colombófilos que pertenezcan á Sociedades españolas federadas tendrán derecho á que sean publicadas las fotografías de sus palomas premiadas con premios de honor en los concursos sociales y nacionales, y si poseen palomas de perfecto tipo, serán también publicadas sin estipendio alguno, con sólo enviar el cliché ó negativa de la fotografía.

En el anverso de la postal constarán, en caracteres impresos, los datos de la paloma y el nombre de su dueño, y en el reverso la fotografía directa, ó bien ampliada, de la paloma, según sea el tamaño del cliché que se nos envíe.

Nuestras postales formarán series distintas de

diez fotografías cada una, publicándose cada serie juntamente.

El precio de cada postal será ptas. 0'25, y el de cada serie ptas. 2'00, franco de porte en toda España. Si el comprador desea que se le envíen las postales en pliego certificado, deberá añadir á su importe 25 céntimos más.

LA PALOMA MENSAJERA anunciará oportunamente la publicación de la primera serie.

Nuestros grabados.—En la página primera de este número publicamos una interesante instantánea de la campaña de Melilla, en la que se ve á nuestro ejército utilizar á las palomas mensajeras para comunicar con la plaza desde una posición avanzada. A pesar de contarse con el heliógrafo, han prestado allí muy buenos servicios las palomas en los días nublados en que no ha sido posible proyectar destellos. La telefonía, telegrafía ordinaria y telegrafía sin hilos, perfectamente instaladas en la región rifeña que dominan nuestras tropas, no es posible utilizarlas por las columnas en marcha. Las palomas, en cambio, han podido servir en todas las ocasiones como un excelente medio supletorio de comunicación.

En la página 91 publicamos otros dos pequeños grabados: uno de ellos es un precioso centro de mesa con una pareja de palomas, emblema del amor, donativo de S. M. el Rey, para primer premio del XVII Concurso Nacional Español, y que se adjudicó á D. Pedro Ribera, distinguido farmacéutico de Barcelona, socio de la Real Colombófila de Cataluña.

El otro grabado es la copa La Llave, ofrecida por el presidente de dicha Colombófila como primer premio del concurso social de Sigüenza celebrado el año pasado, y que habiendo correspon-

dido al mismo donante, éste hizo renuncia de él y dispuso que fuera adjudicado al primer premio del Concurso Nacional de este año que correspondiera á un socio de la Colombófila de Cataluña. Ha sido ganado, por lo tanto, por el mismo señor Ribera, quien, además, ha obtenido el premio Kaiser, consistente en una ampliación al tamaño natural de la paloma premiada con el 1.º de Cataluña, y también el premio de Guerra, de importe 250 pesetas.

El triunfo del palomar Ribera es uno de los más grandes que se han obtenido en los concursos españoles.

* *

El señor Kaiser en Barcelona.—Con grandísima satisfacción damos á nuestros lectores la noticia de que el eminente colombófilo francés M. Kaiser traslada su residencia á Barcelona el próximo mes de Enero, proponiéndose tomar parte activa en los concursos de la Real Colombófila de Cataluña, de la cual es socio honorario. En una *Villa* que ha arrendado en las afueras de Barcelona, admirablemente situada, instalará su notable palomar de Marsella, aquerenciando aquí sus palomas de viaje, que dedicará á la reproducción, y criando en seguida un buen contingente de pichones para poder tomar parte en todos los concursos de 1913.

Sabemos que en la Junta general de la Sociedad de Cataluña, próxima á celebrarse, al darse cuenta del ingreso como socios activos, de dicho señor y de sus dos hijos, se propondrá al primero para vocal de la Directiva al efectuarse la elección para la renovación de cargos.

* *

Invitación á M. Duchateau.—Este afa-
mado colombófilo, presidente honorario que fué del Congreso Colombófilo Internacional de Bruselas y actual presidente efectivo de una de las secciones de la Federación Colombófila Belga, irá á Marsella próximamente á pasar una temporada al lado de una persona de su familia. Aprovechando su relativa proximidad á Barcelona, la Sociedad Colombófila de Cataluña se propone invitarle á que visite Barcelona y venga á recibir un homenaje que le tributarán los colombófilos catalanes, presidiendo una gran fiesta hispano-belga que organizará la Colombófila de Cataluña en el Tibidabo para conmemorar el XX aniversario del deporte colombófilo español, en la fecha del primer concurso que dicha Sociedad celebró en Lérida, bajo la iniciativa de su primer presidente de concursos Excmo. Sr. D. Salvador Castelló.

El señor Kaiser, grande amigo de M. Duchateau, ha quedado encargado de practicar las gestiones necesarias para conseguir que dicho señor acepte la invitación, y hay grandes probabilidades de que sea un hecho su venida á Barcelona.

La presencia de tan ilustre personalidad de la colombofilia belga en la fiesta conmemorativa, dará á la misma un gran realce, y es de creer que se asociarán á ella las demás sociedades españolas, hermanas de la de Cataluña su decana, y que enviarán representantes para festejar á la colombofilia belga y celebrar el aniversario de la inauguración del deporte español.

Entre los actos que se celebrarán, figuran el II Congreso Colombófilo Español, una exposición de los mejores ejemplares de los palomares del país, una gran suelta y un gran banquete.

* *

Congreso Colombófilo Francés.—El día 29 del pasado mes de Octubre se celebró en Roubaix el VII Congreso Colombófilo Francés.

Constituyeron el Comité de honor, internacional, los siguientes señores:

Georges Gits, Amberes.

L. Van Cutsem, Amberes.

H. W. Doll, Lancing (Inglaterra).

Diego de la Llave, Barcelona. Director de LA PALOMA MENSAJERA.

J. Janssens, Bruselas.

F. Wielemans, Bruselas.

Albert Degandt, Dottignies.

F. Duchâteau, Quevaucamps.

E. Crows, Staincliffe (Inglaterra). Director del *Homing Pigeon*.

Pletincks, Bruselas.

F. Rey, Bruselas.

E. Duchesne, Lieja.

Sylvain Wittouck, Hulste lez Courtrai.

G. y Méd. Putman, Courtrai.

G. H. Osman, Londres. Director del *Racing Pigeon*.

J. M. P. Glérum, Amsterdam.

M. Vinants, Lieja.

L. Lamote, Mouscron.

Eug. Buchmann, Director del *Anuario Colombófilo*.

Alejandro Ghigi, Bolonia. Presidente de la Federación Italiana.

Aldo Zecca, Libello. Secretario de la Federación Italiana.

El orden del día del Congreso fué:

1.º Lectura y aprobación de las actas del VI Congreso.

2.º Discurso del Presidente sobre la situación de la Federación Colombófila Francesa.

3.º Memoria del Secretario.

4.º Examen de cuentas.

5.º Nombramiento de Miembros de honor.

6.º Admisión de nuevas sociedades adheridas.

7.º Localidad donde deberá celebrarse el Congreso de 1912.

8.º Recompensas á la sociedades afiliadas en 1912.

9.º Renovación parcial del Comité director.

10. Presentación de las proposiciones siguientes: *A.* Estandarte de la paloma mensajera.—*B.* Admisión de los colombófilos belgas que residen en Francia.—*C.* Unificación de los reglamentos de concursos y exposiciones.—*D.* Suspensión de la autorización prefectoral á los colombófilos que durante dos años no hagan viajar sus palomas.—*E.* Exclusión de los aficionados que venden sus palomas para el tiro y de los que las dejan volar los días de concurso.

11. Lectura de las actas de las diversas comisiones.

12. Cuestiones y comunicaciones diversas.

Simultáneamente con el Congreso, se celebró una Exposición nacional de palomas mensajeras. Se clasificaron en cuatro secciones: Machos adultos, Hembras adultas, Pichones machos y Pichones hembras. Cada una de ellas se subdividió en seis categorías: azules, azules rodados, rodados negros y bronceados, rojos, bayos, negros, blancos y colores diversos.

Se adjudicaron 4 premios de excelencia, consistentes en objetos de arte, uno por cada sección, 24 premios de honor como primer premio de cada categoría, 24 medallas como segundos premios de las mismas. Además, un premio ordinario por cada cinco inscripciones.

* *

Recompensa muy merecida.—

Real Sociedad Colombófila de Valencia
«LA PALOMA MENSAJERA»

11 Diciembre 1911

Sr. D. Diego de la Llave

Director de la revista LA PALOMA MENSAJERA
Barcelona

Mi querido amigo: Tengo el gusto de participar á usted que la Sociedad que presidido ha obtenido Gran Diploma de honor y Medalla de oro

en la Exposición Nacional de Valencia, por su instalación en ella y trabajos colombófilos.

Esta concesión ha sido acompañada de un laudatorio oficio, cuya copia acompaño por si tiene á bien darle publicidad en el órgano de su acertada dirección, para conocimiento de los compañeros y satisfacción de la colombofilia española.

Le anticipa las gracias y se reitera su buen amigo y compañero

q. b. s. m.

J. A. Estopiñá

ATENE0 MERCANTIL DE VALENCIA.—PRESIDENCIA DEL COMITÉ EJECUTIVO DE LA EXPOSICIÓN NACIONAL.

Recibida la comunicación fechada el 10 de Noviembre último, en que V. S. da cuenta de la liquidación del presupuesto formado para la continuación en esta Exposición, con aumento de contingente, de los palomares instalados en la Exposición Regional por la Real Sociedad Colombófila de su muy acertada presidencia, presupuesto liquidado con un superávit de pesetas 3,107'35. Cumple á este Comité rendir á V. S. su felicitación más entusiasta por la manera cómo hasta el fin ha cumplido todas sus promesas, logrando hacer fijar en nuestros Certámenes la atención de los colombófilos más exigentes, extranjeros y nacionales, que han tributado á «La Paloma Mensajera» justos plácemes que á todos nos enorgullecen.

Queda enterada esta presidencia, con reconocimiento, de cuanto V. S. consigna en su citada comunicación, y en lo concerniente á recompensas, pequeñas nos parecen las que podemos otorgar á quienes tan bien y ejemplarmente han servido á la Exposición. Sean ellas, sin embargo, perpetuo testimonio de nuestra estimación á V. S. y á sus presididos.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Valencia 4 de Diciembre de 1911.

El Presidente accidental

Ricardo Serrano

Sr. Presidente de la R. S. C. «La Paloma Mensajera».

Consideramos justísimos los términos de la comunicación que hemos tenido el gusto de transcribir, y merecidísima la alta y honrosa recompensa otorgada á la Real Sociedad Colombófila de Valencia por sus palomares en la Exposición y por las brillantes experiencias de los viajes de noche realizadas por su insigne presidente señor Estopiñá.

Damos nuestra más cariñosa enhorabuena á nuestro muy querido amigo, y nos la damos nosotros mismos, pues el éxito de los viajes nocturnos lo consideramos como un triunfo que alcanza á toda la colombofilia española.

ÍNDICE

SECCIÓN DOCTRINAL

	Págs.		Págs.
Muerte de Gigot.	2	Crónica colombófila.	62
Crónica colombófila.	2	Memorias de un viejo colombófilo, por G. Gits (con-	
Desde el Río de la Plata.	3	tinuación).	63
La Casita del pescador.	10	Segundo y tercer premios del XVII Concurso Na-	
Crónica colombófila.	10	cional Español.	70
La muerte de M. Félix Gigot, director de <i>Le Mar-</i>		Crónica colombófila.	71
<i>tiniet</i> , de Bruselas.	22	Palomas mensajeras y aeroplanos en las maniobras	
La raza Vassart en los cruzamientos, por Juan Kaiser	30	italianas, por el Dr. Arturo Caletti.	72
Memorias de un viejo colombófilo, por G. Gits (con-		La caza de las palomas mensajeras.	73
tinuación).	32	Alicante colombófilo, por Emilio Ferrer.	74
La fiesta de las palomas en el Tibidabo.	37	Los «convoyeurs».	75
La R. S. C. de Alicante en el Concurso Nacional.	39	Memorias de un viejo colombófilo, por G. Gits (con-	
Abstención de la Sociedad de Valencia.	39	tinuación).	80
Memorias de un viejo colombófilo, por G. Gits (con-		Palabra mágica: «La Raza», por Lambert Lejeune.	86
tinuación).	42	Crónica colombófila.	89
Crónica colombófila.	46	Memorias de un viejo colombófilo, por G. Gits (con-	
¿Podemos defendernos de los buchones?.	55	tinuación).	94
Memorias de un viejo colombófilo, por G. Gits (con-			
tinuación).	56		

SECCIÓN OFICIAL

Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Viajes de educación y concursos de 1911.	4	Acta de la sesión del día 14 de Junio de 1911.	48
Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Junta directiva.	7	XVII Concurso Nacional: Dictamen de la Ponencia encargada de clasificar y proponer la relación de premios.	49
Real Federación Colombófila Española: Acta de la sesión celebrada por el Consejo el día 9 de Enero de 1911.	11	Resultado definitivo del mismo.	52
Acta de la sesión del día 26 de Enero de 1911.	12	Reglamentación de las sortijas de nido.	54
XVII Concurso Nacional Español: Disposiciones generales y reglamento.	13	Centre Colombófil Catalá: Resultados de los Concursos de Tardienta y Lodosa.	64
Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Junta general reglamentaria del día 8 de Enero de 1911.	20	Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Educación de otoño para pichones.	68
Real Sociedad Colombófila de Madrid: Exposición internacional de perros, gatos y pájaros. Programa.	24	Real Sociedad Colombófila de Madrid: Plan de viajes y concursos para otoño de 1911.	77
Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Resultado del Concurso de Almacellas.	34	Real Federación Colombófila Española: Sociedades colombófilas federadas, presidentes, delegados militares y representantes en Madrid.	78
Centre Colombófil Catalá: Resultado de los Concursos de Bellpuig y Monzón.	35	Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Resultado del Concurso Valladolid-Barcelona.	79
Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Resultado del Concurso de Pina.	40	Centre Colombófil Catalá: Resultado del Concurso El Burgo-Raneros-Barcelona.	79
Resultado del Concurso de Calatorao.	41	Real Sociedad Colombófila de Cataluña: Educación de otoño para pichones.	84
Real Federación Colombófila Española: Acta de la sesión celebrada por el Consejo el día 8 de Junio de 1911.	47	Real Sociedad Colombófila de Alicante: Educación de otoño.	92
		Real Federación Colombófila Española: Aviso á las sociedades federadas.	93

ÍNDICE

SECCION DE VIAJES

	Págs.		Págs.
Educación de primavera de la R. S. C. de Cataluña.	23	El Concurso Nacional belga de Saint-Vincent.	54

SECCIÓN DE NOTICIAS

Banquete íntimo.—Palomares demolidos.—Huevos artificiales.—Anuario colombófilo franco-belga-holandés.—Números agotados.	8	una paloma belga.—La colombofilia en Bélgica.—La colombofilia en Alemania.	66
Síntomas de degeneración.—Una sentencia interesante en asunto colombófilo.—Accidente.	36	Retraso fortuito.—Delegación de San Sadurn de Noya.—Las comunicaciones en la campaña de Melilla.—El Gran Concurso Nacional Belga.	83
Nombramiento.—Hallazgo.—Largo telegrama oficial.—Concurso de Nevers en Marsella.—Artículos indispensables.	59	Ascenso del presidente de la Federación.—Nuestras postales.—Nuestros grabados.—El señor Kaiser en Barcelona.—Invitación á M. Duchateau.—Congreso Colombófilo Francés.—Recompensa muy merecida.	98
Levantamiento de la veda.—Condecoración al señor Estopiñá.—Medidas sanitarias.—Hallazgo de			

GRABADOS

M. Félix Gigot.	1	«L'Ecaillé de Barcelone».	58
La Casita del pescador, local social de la Real Sociedad Colombófila de Madrid.	9	Paloma de D. Pedro Ribera.	61
Palomar de D. José M. ^a Vilariño.	21	Segundo y tercer premios del XVII Concurso Nacional Español.	69
Famosos campeones de la raza Vassart.	29	Las palomas en Melilla.	85
M. Jules Vassart.	30	Premio del Rey.	91
La fiesta de las palomas en el Tibidabo. Gran suelta.	37	Copa La Llave.	91
Una tribuna.	38		